

Miguel de Cervantes

*Los trabajos de Persiles y Sigismunda*

Edición de Laura Fernández, notas de Ignacio García Aguilar,  
notas complementarias de Carlos Romero, estudio de Isabel  
Lozano-Renieblas y Laura Fernández  
Madrid, Real Academia Española, 2017, 900 p.

ISBN 978-84-670-5160-5

**Jorge García López**

Universitat de Girona

jorge.garcia@udg.edu

Cumpliendo otra efeméride cervantina, la Biblioteca Clásica de la Real Academia Española no ha dado, como acostumbra, una joya de la edición de autores clásicos de los Siglos de Oro. En esta ocasión estamos ante una aportación colectiva. El texto crítico procede del sistemático estudio de los testimonios impresos por parte de Laura Fernández, mientras que las notas al pie son obra de Ignacio García Aguilar, las acostumbradas notas complementarias a cargo de Carlos Romero y de Ignacio García Aguilar y finalmente el estudio está firmado por Isabel Lozano-Renieblas y Laura Fernández. Cabe añadir que F. R. firma la nota editorial informando de las acostumbradas reglas de transcripción de un texto de la época, pero también de los entresijos de la edición ('Esta edición', pp. 528-530). En resumen, un elenco de los mejores estudiosos de Cervantes y desde luego de los principales especialistas en el estudio del *Persiles*, a lo que suma la pericia tipográfica de Ignacio Echevarría.

Si por muchos aspectos estamos ante una edición canónica, quizá la parte más admirable sea la aproximación a un texto canónico de la obra y el aparato de bibliografía material que lo acompaña. El texto crítico (pp. 5-439), elaborado por Laura Fernández, nos da sin duda el más fiable hasta la fecha de la obra y que será el texto cervantino por mucho tiempo, y esto contando incluso con la muy brillante edición de Carlos Romero (Cátedra, 1997 y 2002). Complementario del anterior es la Historia del texto (pp. 502-528), que constituye un virtuoso despliegue de inventario bibliográfico, análisis de variantes y bibliografía material, dándonos una minuciosa descripción de las condiciones materiales de la edición príncipe y de sus implicaciones literarias, así como el comportamiento ecdótico

de la tradición editorial de la obra con un valioso ir y venir entre descripciones bibliográficas y comentario de variantes. A ello se une un admirable Aparato crítico (pp. 531-589) de todas las ediciones de la obra, lo que constituye la más rigurosa colación de sus testimonios impresos realizada hasta la fecha y que hace de esta edición del *Persiles* la mejor adaptación de los principios de bibliografía material apuntados por Francisco Rico en su magistral y monumental monografía *El texto del Quijote*. Ya sólo por estas aportaciones, la nueva edición de la novela póstuma de Cervantes se convierte en una aportación histórica al acervo editorial cervantino que sin duda marca un hito para todas las futuras aproximaciones editoriales.

Pero el caso es que el virtuosismo editorial no queda aquí. Las notas, a cargo de Ignacio García Aguilar, apenas dejan resquicio sin esclarecer, recogiendo «el trabajo realizado por los editores anteriores de la novela, desde Rodolfo Schevill y Adolfo Bonilla hasta Romero Muñoz, pasando por las imprescindibles contribuciones de especialistas como Juan Bautista Avalle-Arce» (Esta edición, p. 530). Las notas al pie, como suelen en las ediciones de la Biblioteca Clásica de la Real Academia, amplían la información bibliográfica o las interpretaciones literarias en las Notas complementarias. En este caso, con indudable acierto, muchas de ellas incorporan las de las ediciones críticas de Carlos Romero, «quien más copiosamente ha contribuido a esclarecer las cuestiones propias precisamente de las notas complementarias en sus ediciones de 1997 y 2002» (Esta edición, p. 530).

La edición se corona con el Estudio (pp. 443-502) de Isabel Lozano-Renieblas, principal estudiosa de los aspectos más claramente literarios y estructurales de la obra. Ahí nos encontramos con una sistemática exposición de las disputas sobre su compleja datación (pp. 443-448), la delimitación del género literario (pp. 449-462) entre la aventura y el género bizantino, pero donde, con gran habilidad, se subraya cómo Cervantes busca un lugar propio dentro de un género de raigambre clásica, tanto en la concepción de los personajes, como en la manipulación del espacio, ya que «Cervantes sabía que su obra no podía ser una mera continuación de las *Etiópicas*», de forma que «no vio en Heliodoro a un autor al que había que imitar, ni comprendió el modelo como algo inmutable» (p. 462), al tiempo que delimita con rigor la naturaleza de los dos personajes principales y su distancia de los motivos clásicos. El estudio literario culmina con el análisis de la estructura episódica de la obra, acaso uno de los puntos más débiles del trazado narrativo («La novela, más que construir un personaje que actúa, busca la lucha por la hegemonía de la conciencia. Puede decirse que la historia de Periandro y Auristela se convierte casi en anecdótica y las aventuras que viven se adelgazan hasta lo imprescindible, hasta el punto que se sitúa en el límite de la novela de aventuras», p. 471), y un repaso por las principales interpretaciones de la novela ('Lecturas de la modernidad', pp. 487-502).

En suma, una edición llena de aciertos, de rigor editorial y de concienzudo análisis textual, que constituye sin duda un capítulo fundamental de la tradición editorial cervantina.

